

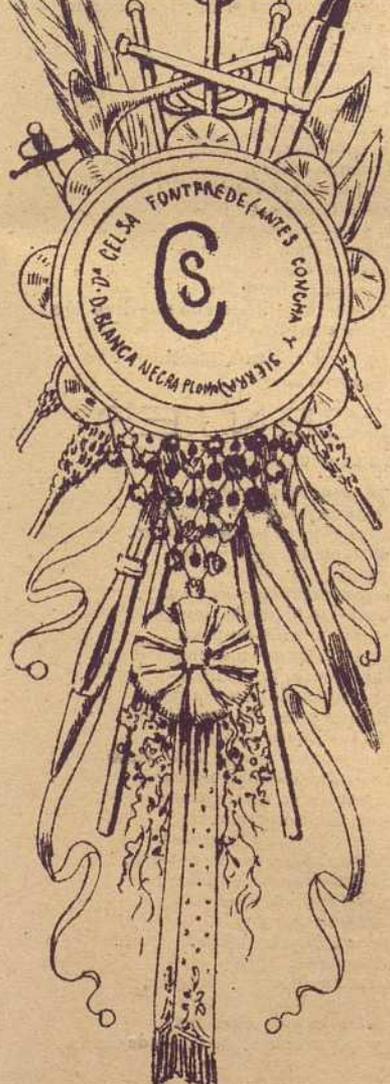


REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA

ANGEL LOPEZ (REGATERO)

ADMINISTRACION  
 S. VICENTE 15 PRINCIPAL  
 MADRID.  
 1.75. trimestre 6 p<sup>ta</sup> añ



*Penafac*

Con el «Capita» estudió  
 la taurina facultad,  
 y en banderillas logró  
 tan justa celebrad,  
 que nadie le superó.

Metióse luego á matar  
 y hubo que echarle en adobo,  
 y como particular,  
 se ha llegado á remontar...  
 ¡como que ha subido en globol

## SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).  
Barbieri (D. Francisco Asenjo).  
Caamaño (D. Angel).  
Carmena y Millán (D. Luis).  
Dominguez (D. José).  
Estrañi (D. José).  
Infante (D. Lamberto).  
Jiménez (D. Ernesto).  
Martos Jiménez (D. Juan).  
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).  
Minguez (D. Federico).  
Mora (D. José).  
Pérez Urría (D. Miguel).  
Peña y Goñi (D. Antonio).  
Rebollo (D. Eduardo).  
Reinante (D. Manuel).  
Rodriguez Chaves (D. Angel).  
Rodriguez (D. José).  
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).  
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).  
*Sentimientos.*  
*Sobaquillo.*  
Serrano García Vao (D. M.).  
Taboada (D. Luis).  
Tedo y Herrero (D. Mariano del).  
Vázquez (D. José).  
Vázquez (D. Leopoldo).  
Yufera García (D. Francisco).

## SUMARIO

TEXTO: Advertencias.—Julio Bonilla, por La Redacción.—Los inteligentes, por E. Liso y Bañares.—Cauteloso por Sentimientos.—Niñerías, por El Barquero.—El cura rondeño, por Pascual Millán.—Lances teatrales, por el Loto. Severo.—Toros en provincias, por Yufera.—Noticias.—Corrida de novillos de ayer, por el Barquero.—Buzón.

GRABADOS: Angel López (Regatero), por Redondo.—Lo que saldrá de París (continuación).—Apodos.

## IMPORTANTISIMO

Acabamos de poner á la venta al precio de UNA PESETA el retrato de Fernando Gómez Gallito, cuarto de la colección, que creemos no desmerece de los anteriormente publicados, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de Lagartijo Frascuelo y Guerrita, que forman perfecto pendant con el anterior, se expenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los de Espartaco y Mazzantini, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los correspondientes hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico» regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.

En el kiosco de publicaciones establecido en París, se venderá nuestro periódico al precio de 15 céntimos.

## JULIO BONILLA (1)

«Al embarcarme con rumbo á mi patria, en este mismo momento que conducido por un lancha, abandono la noble tierra española, siento nuevos deseos de hacer patentes mi cariño y agradecimiento a este gran pueblo del que es hija mi adorada patria. Hagalo usted así constar, amigo Caamaño; no me niegue este nuevo favor que le pido, y que de antemano le agradezco más que ningún otro.»

Así dice uno de los párrafos de la carta que el reputado escritor mejicano nos dirige desde Cádiz horas antes de hacerse a la mar el vapor que ha de llevarle al lado de las personas para él más queridas, y así, sin quitar punto ni coma, le publicamos íntegro.

Diferentes veces hemos tratado de hacer lo que hoy ejecuta, y diferentes veces hemos desistido ante las ruegas de Julio Bonilla, cuya excesiva modestia se sublevaba con el solo anuncio de nuestro pensamiento.

Hoy que está lejos, y por lo tanto no puede impedirnoslo, cumplimos con un deber de compañerismo presentando al director de *El Arte de la Lidia*, de Méjico, tal como es, si, que perdamos por esto el temor de su anatema, que será morrocotudo cuando lea estas mal trazadas líneas.

¿Quién es Julio Bonilla?

Poco tiempo hace dió breves noticias suyas Minguez, en *La Lidia*, noticias que él encontró bombardeadas cuando en rigor mi amigo *Tío Capa* no hizo más que *tantear* sin *consumar*, acaso teniendo noticia de la modestia del retratado.

Bonilla es en Méjico, en primer término, buen ciudadano; además militar pundonoroso, y, por último, periodista ilustradísimo y defensor entusiasta de la famosa cuantaalegre fiesta.

Hace buen número de años fundó el periódico que dirige, que después de bastantes vicisitudes, no pocas intrigas y muchos competidores ha logrado salir á flote sobre los demás, quedando por dueño del campo.

(1) Con gusto usurpamos á nuestro director el sitio destinado á su *Despejo* ganosos de hacer públicas las manifestaciones del compañero y amigo querido respecto á la hermosa tierra que nos vió nacer.

Esto lo consigue siempre lo que es bueno, sin que quepa duda alguna, y tanto á Bonilla como á sus compañeros de redacción cuadra perfectamente aquel dictado.

Bonilla es el *dios de los toreros* en aquel lejano país, de los toreros españoles especialmente que allá se embocan ilusionados por los éxitos de otros compañeros, éxitos que se convertirían en fiascos á no ser por la intercesión de Bonilla.

Este indaga, averigua, busca, y el torero que allí fué sin contrata esperando solamente *lo que salga*, logra trabajar en una ó en otra plaza. Más aún: siguiendo los consejos de Julio, consigue reunir fondos que aumentan con poca que sea la ayuda que el protegido se preste á sí mismo.

¿A qué citar nombres? Muchos toreros que en España están hoy, algunos que en Méjico se encuentran muy á su gusto, pudieran dar fe de nuestras palabras y acaso demostrar que nos quedamos cortos, pues observado bajo el punto de vista de la protección, Bonilla no tiene igual.

Aunque en menos escala, también lleva su apoyo al teatro (al que es gran aficionado), y su acertada elección de obras ha producido muchos miles de pesos á las Empresas.

Admirador y amigo de su paisano Ponciano, no le arredraron los peligros de una larga travesía, y una vez solicitado y concedido el permiso de sus superiores, hizo el viaje á la vez que el valiente diestro.

Que la modestia es la nota más saliente del periodista mejicano, pruébalo el siguiente suceso:

Tuvo conocimiento de que varios amigos le preparábamos un modesto banquete de despedida, y poco faltó para que nuestras relaciones terminaran. Le hicimos ver que desistíamos de nuestro proyecto, y por fin asistió al banquete mediante el engaño de que se le llevaba al teatro.

Allí se acordó solemnemente que aquella prueba de amistad no se hiciera pública, y todos hubimos de acceder á la petición. Somos los primeros en romper el silencio, y hacemoslo considerando que, aunque el interesado se incomode, nosotros no hemos de verlo.

Nuestro director, al comenzar los brindis, improvisó el siguiente soneto.

Salud al ilustrado compañero,  
honra y prez de la prensa mejicana,  
que en la defensa sin cesar se afana  
del arte de los *Hillos* y Romero.

Salud al concienzudo revisero  
del país del *Jarano* y la *mangana*,  
y cuya fama grande, soberana,  
recorre sin cesar el mundo entero.

Que de tu patria el panorama hermoso  
logres mirar, simpático Bonilla,  
sin que te ocurra un lance desastroso,

Y si con tiempo y con humor te pilla,  
no olvides á este grupo cariñoso  
de amigos, que te quedan en Castilla.

Y con su último terceto terminamos este trabajo, haciendo nuestras sus conclusiones y deseando de todas veras verle cumplido.

LA REDACCIÓN.

## LOS INTELIGENTES

(A MI QUERIDO AMIGO F. DE LA CRUZ GARCÍA)

—¿Pero no conoces que es falso todo lo que dices?

—¿Por qué?

—Porque tú no ves más allá de las narices.

Si eres un *tit*, y no obstante presumes de inteligente...

—Yo no sabré lo bastante, pero sé lo suficiente; tengo, como cada cual, mis ideas.

—Ya lo sé, pero eres un animal.

—Muchas gracias.

—No hay de qué.

Tú no enpleas más razones para probar tu opinión, que darte de bofetones en cualesquiera ocasion, y eso no es de ciudadanos pacíficos y prudentes...

¡El discurrir con las manos no es de personas decentes!

¡Que el Guerra sabe matar!

que el Guerra nunca hace el *bu*? No todos han de pensar lo mismo que piensas tú; debes hacer reflexiones,

y te escucharán mejor...

¡Demuéstrame con razones que el Guerra es un matador.

—Porque me parece á mi

y porque... lo digo yo...

Vamos, hombre, porque sí...

—Te e-tás luciendo, gachó.

¡Vaya una razón de peso!

Hablando de esa manera,

francamente, te confieso

que convences á cualquiera.

—Es que yo no me doy pisto...

—Te equivocas; eso es

que eres muy bruto. ¡Está visto

que discurre con los pies!

—Basta ya de discusiones;

yo no admito pareceres,

pues no doy explicaciones

ni á Dios, para que te enteres.

—Por eso es cosa sabida

que el día de la función

tú sales de la corrida

para ir á la prevención.

Precisamente deseo

decirte ahora cuatro frescas,

porque hablando del toreo

no sabes lo que te pescas.

Hoy hay muchos que defienden.

á este ó aquel matador; mas son pocos los que entienden de toros, y lo peor son las frecuentes peleas, porque hay más de un monigote que defiende sus ideas con la punta de un garrote. Tú te enfadas al momento si desechas tu opinión, porque el apasionamiento puede más que la razón. ¡No eres solo! En estos días hay muchas celebridades que defienden sus teorías

diciendo mil necedades. ¿Qué juicio, pues, se merece el que habla mal de un torero sólo porque le parece que su espada es el primero, y promueve discusiones con el más inteligente, ó se da de bofetones con todo bicho viviente? Yo declaro con dolor que hay muchos hombres aquí, queridísimo lector, que ensalzan á un matador *sola mente porque si*

E. LASO Y BAÑARES.

## CAUTELOSO

Siempre oigo con respeto lo que cuentan los aficionados mayores, vamos, aficionados maturos de la tauromaquia en su tiempo y demás pormenores del arte, llamémosle así.

Pero hay cuentos de salero, porque á la primera audición parecen mentiras, y después de pensarlo despacio se ve que lo son.

En cada provincia donde siempre hubo aficionados y plazas de toros desde tiempo remoto, se conserva la memoria de un buró famoso.

—Mistá, por feria é Sevilla me contaba un compadre—se lidió un toro del Barbro éórdoba, que dió ruido. Era esto en el año 1844. ¡Valiente animal! Le yamaban *Zavaloso*.

—¿Y el respondió?—p egunté yo.

—No seasté asaura. Me acuerdo que toreaban er señó Manué Domínguez y er Curro. Era un toro cardeno oscuro, botinero; pesaba, cuando menos, treinta y ocho ó treinta y nueve arrobas, y tenía dos «pitacos» asín, de una vara de largos, mu ancho é una y risao.

—¿No llegó usted á conocer su «caracter»?—le dijo.

—Sí, señor—me respondió—Fue é lo mas bravo que yo he visto; mu bravo ma. Tomó cincuenta y cuatro payasos y mató veinte cabayos.

—¿Se quedarían sin caballos y picarían en dos pies?

—No, señor: que fueron toos á l enfirmaría en los primeros puyasos.

—¿Pues y los otros, quién se los puso?

—A la hora de bandirivarle se fué á los medios pa desafiar. Los chicos se pasa, on más de veinte veces por la cara, y, por fin, le pusieron dos palos sueltos.

—Ea, y á matar.

—Vamos ya—afirmé.

—Diga que tocaron á matá. El animal se había apagao á los tableros, y no sabía ni pa forma Ministerio. Ayegó er Curro Cúchares y le sortó la tela en la jata. Pim, pam, pum, le dió cuatro molataso que le jiso porvo.

—Ole, tu mare! Es un desi, la mare der mataor.

—Pues de pronto se arrancó, y si Curro no toma el olivo y se oculta detrás de una señorita inglesa que estaba en el tendío, el mataor sale pa er cimiterio.

¡Valiente toro!

—Ea, que tuvo que salir la Guardia civil con algunas piezas. La corrida fué suspendida.

En otras localidades tienen también sus toros patronos.

En Málaga hablamos de *Fajarito*.

¿Usted no conocerá á ese *Pajarito*?

Pues le pareó ó intentó parearle José Redondo (*el Chiclanero*), y le mató Paquiró Montes.

Fue un animal que no respetaba más que al presidente.

Montes dijo al corregidor de tanda:

—Señor, yo creó que ese toro es inmortal.

—¿Pues cómo?

—Que no hay quien le mate por derecho, ni de los matadores vivos ni de los menistros de la Corona del reino y extranjeros.

—Pues Sr. Paquiró, usted le mata ó yo le llevo á la cárcel vestido de torero.

Y Paquiró le mató de un estoconazo alto en los medios y aprovechando.

En Aranjuez lidiaron un toro de Salas, hoy presbiterianos, intitulado *Carita*, negro, de lib as y mayor de edad.

Se había comido un vaquero, había asesinado á ctros dos y viplado á la esposa de un guarda aguja del ferrocarril.

—¿Pues qué dirán ustedes que hizo *Carita*?

—Volver el rostro al tercer puyazo.

Uno de los aficionados más conocidos en Madrid, que en otro tiempo fueron activos y hoy son pasivos para siempre, me preguntó:

—¿Usted no habrí conocido al toro *Caparraguero*?

—No, señor, má que para serviria.

—Pues aquel animal, que era berrando en negro, es decir, en liberal, saltó al tendido y se salió de la plaza.

Tropezó en la cueña de San José con un pobre abonado á la puerta de aquel templo, ciego y medio tonto.

Cuando oyó los pasos del toro, le dijo con mansedumbre el mendigo:

—¿Tend ia usted la bondad de pasarme á la acera de enfrente?

El toro acudío á la voz, y en una cabezada recogió al pobre y le arrojó en medio de la calle de Alcalá; luego continuó su marcha.

El pobre ciego, levantándose dificultosamente, protestó diciendo:

—¿Qué barbaridad! ¡vaya unas maneras de ejercer la caridad un cristiano!

### SENTIMIENTOS.

## NIÑERIAS

El jueves las tavimos los madrileños, con *Fai o* y con *Minuto* y compañeros, los que lidiaron cuatro grandes novillos, que fueron bravos.

A Castrillón los bichos pertenecieron, y los niños, medianos en los primeros, como valientes quedaron todos ellos en los siguientes.

Murieron muchos jacos de hambre canina, alimento que siempre les da Bonilla, y los piqueros besaron muchas veces el pavimento.

Los espadas, barbíanes haciendo quites, sobresaliendo *Faico* que los dirige. En el tercero pusieron palitroques ambos maestros.

La entrada, medianeja.

Los embolados dando la mar de estopa al pueblo bajo, pero torero, que goza cuando saca huesos de menos.

La póvora preciosa. ¡Cuánto *cobeta*, qué de bombas, petardos y morteretes! Cosas de pueblo que siempre le han gustado mucho al

BARQUERO (1).

(1) ¡Por la otra punta!

## EL CURA RONDEÑO

Había, allá por los comienzos de este siglo y en un pueblito cercano á Ronda, un *pue cura* buen mozo y *achao pa tanto* y pelir de boca.

Era muy querido de sus feligresas; no tenía, como tantos otros colegas, ama joven y sotana vieja, ni se metía para nada en las contiendas políticas que frecuentemente covertían el lugar en un campo de Agramante, y cuando le pedían influencia por tal ó cual candidato, respondía invariablemente: —No, en mis días la política es una comedia, y nunca me han tirado las tablas.

Pródigo y deditivo de suyo, jamás pobre ninguno llamó á su puerta sin que fuese socorrido.

Decía corta la misa y no era largo en sus pláticas, porque pensaba, con buen juicio, que el abusar de la devoción de las gentes viene en perjuicio de la misma evoción.

Comía para vivir, bebía lo necesario á una buena digestión, no era aficionado á los naipes, y sufría la mayor de las contrariedades cuando, por observar á algún compañero, se veía forzado á hacer el cuarto en cualquier partida de tresillo.

Sólo tenía una pasión ardiente, decidida, irrevocable: la de los toros. Si en lugar de cuarenta años sólo contase veinticinco, habría colgado los hábitos, se hubiera dejado la coleta.

Valía mas para él una frase de Pedro Romero que todos los latines imaginables.

No había novillada á que no asistiese, tiente que no presenciara, ni fiesta taurina que no contase con su apoyo. Y como valor no le faltaba y la afición haciale bullir la sangre en las venas, no pudo permanecer como simple espectador en tales lides.

Un día de juerga se recogió la sotana, tomó un capote y se lió con un novillo.

El bicho, que no entendía de cánones, revolcó al cura.

Enardeciose el *poter*, sacudiose el polvo de la caída, volvió á la brega y quedó como un hombre.

Desde entonces ya no fué más espectador; tomaba parte en cuantas novilladas había por los pueblos cercanos al de su parroquia, y llegó á ser con el capote y los palos una notabilidad.

Y nadie pensó que aquellas sus proezas tuvieran resonancia, traspasasen los límites de la comarca, ni menos llegasen á oídos de su Ilustrísima el señor Obispo.

Pero como siempre hay alguna beata de aquellas

*de puro ve rgiosas condenadas*, no faltó la que, indignada con el proceder del cura, diese parte (anónimamente por supuesto) al superior eclesiástico.

Y cuando menos pensaba en ello nuestro buen párroco, se encontró con una tremenda filípica del Obispo, en la que, á vuelta de muchas frases gordas y no flacos consejos, se le prohibía matarse en achaques de toros, recogándole, por de pronto, las licencias como castigo á tanta falta.

Quedo el buen *poter* purgando sus aficiones taurinas.

Nada le distraía; sufría la nostalgia de los toros, y solo en ellos pensaba.

Desde entonces rezaba poco y rezaba mal, mezclando frecuentemente á los latines del breviario el tecnicismo torero, y haciendo con *Angelus* y *quiebro* oraciones que no habian de servirle gran cosa para su salvación. Tenía la vista fija en el libro, pero el pensamiento vagaba por aquella arena que ya no podría pisar.

Cierta día corrió por el pueblo una noticia que lo sacó de sus casillas.

El Obispo, que había sauido á recorrer su diócesis, visitaría aquella aldehuela.

Todo se preparó convenientemente; dispúsose á su Ilustrísima un alojamiento medianamente pasable, origen de mas de ua conflicto y no pocas cuestiones en el vecindario.

Fueron aque los días de infierno para el alcalde y los ediles, que no tuvieron un momento por suyo teniendo siempre caer en falta.

Llegó el momento de la visita. Un familiar, caballero en mulo, servía de vanguardia á su Ilustrísima. Echaron los chicos á vuelo las campanas, hicieron los grandes seados disparos de escopeta á falta de cohetes, algunas bestas dieron los vivas de ordenanza, y el bueno del Obispo, que no estaba hecho á tales trotes, no veía el momento de apearse de su mula y tomar descanso.

Cuando estaba á punto de conseguirlo, cuando, parada la cabalgadura á la puerta del improvisado palacio episcopal, se hallaba el Prelado, como reza el cantar, con un pie en el estribo y otro en la arena, la gente empieza á correr, todos huyen, el Obispo queda solo, y al quererle dar cuenta de lo que ocurre, halla junto á sí un novillo que le pareció tan grande como una catedral.

El bicho *desafió* y se dispuso á tirar el derrote.

Fue un momento de indecible angustia para el Obispo; un segundo, compendio de cien siglos de terror.

Erizado el escaso cabello, dilatadas las pupilas, abierta desmesaradamente la boca que quiso gritar y no pudo, lívido el rostro, su Ilustrísima parecía la personificación del espanto.

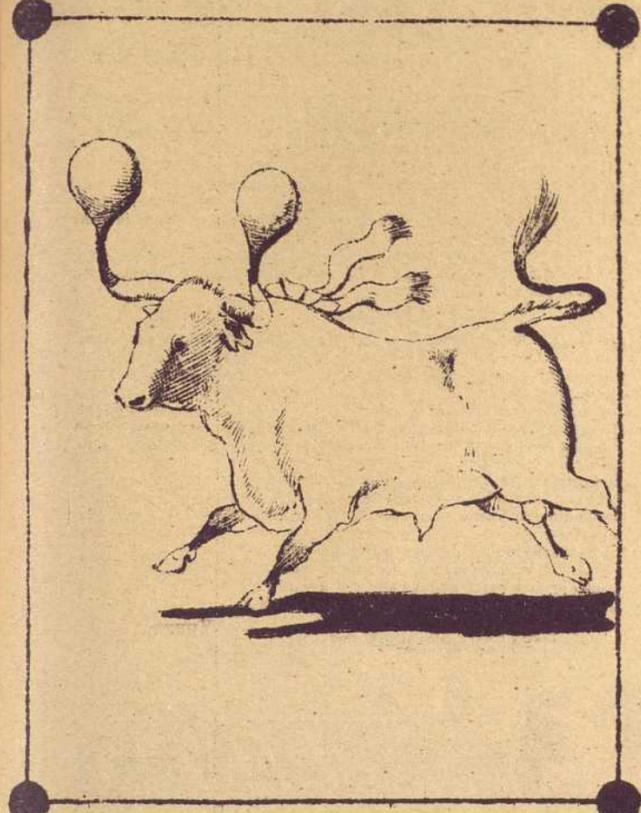
Al tirar el derrote, el novillo no encontró el traje del Obispo; halló un capote de faena manejado por brazos hábiles. Un hombre medio seglar y medio eclesiástico se había colocado delante de su Ilustrísima y había



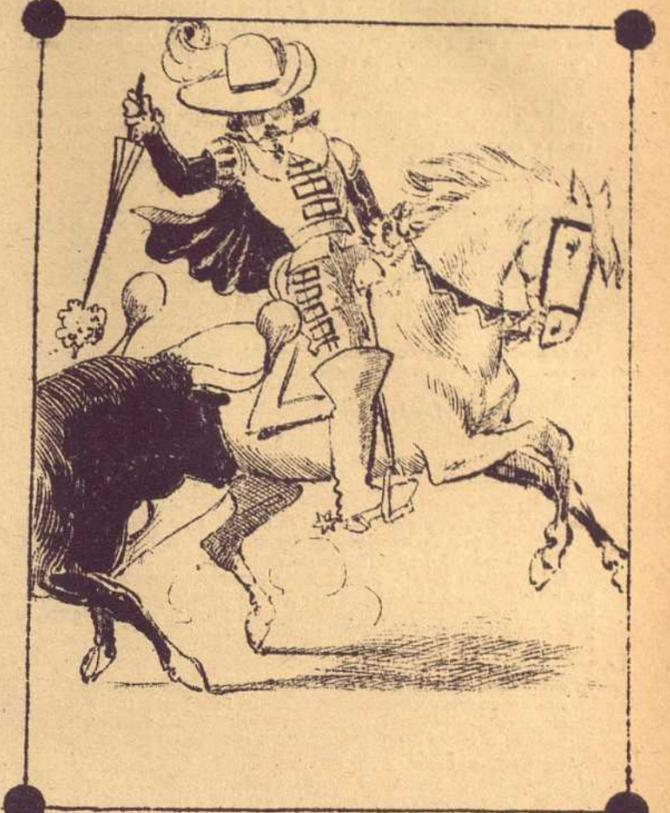
25 Sigue con vistosos trajes tras la gente de coleta, una colección completa de caballeros y pajes.



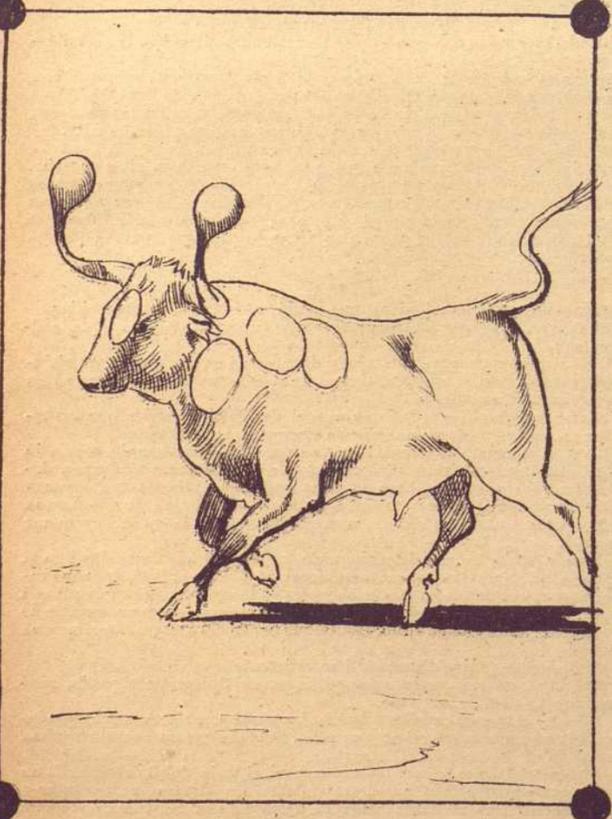
26 Y marchando á maravilla al cerrar la formación, llama mucho la atención la antigua guardia amarilla



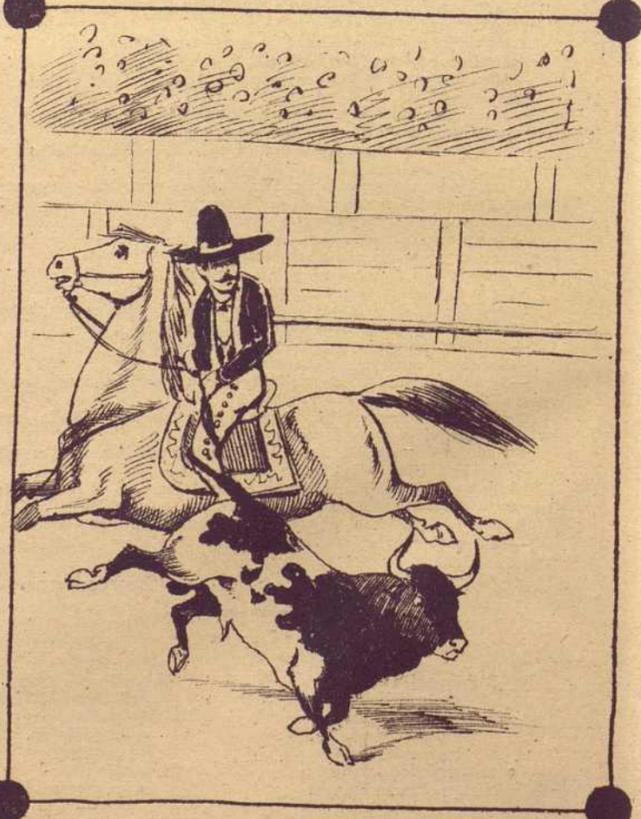
27 Luego... sueltan parcialmente varias reses españolas con bolas, como las bolas que hay de Segovia en el puente.



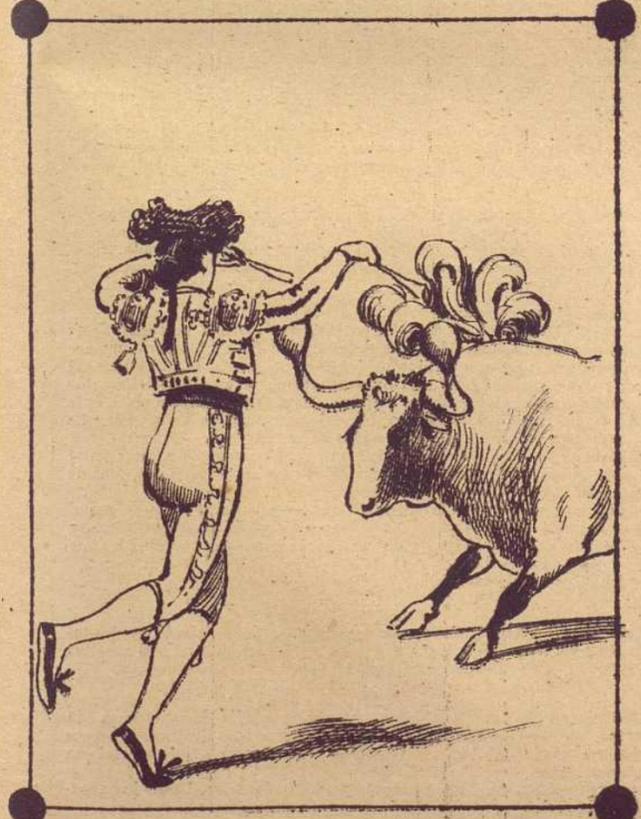
28 Los portugueses, rejones les quiebran con lucimiento. (La punta del instrumento va forrada en algodones.)



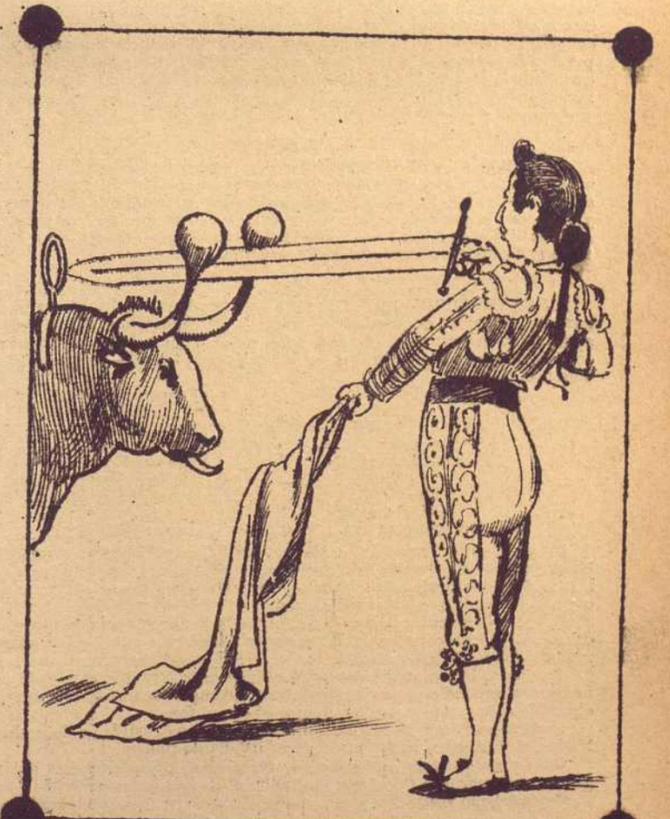
29 Es otra suerte especial que causa gusto á cualquiera la de remendar la fiera ó parchearla; es igual.



30 Arranca un inmenso «bravo» el coleo de las reses, y hay multitud de franceses que quieren tirar del rabo.



31 También logran los toreros una entusiasta ovación, haciendo á la perfección la suerte de los plumeros.



32 ¿Pues y la sal y el donaire del matador? ¡Ahí es nada! es el delirio el espada dando estocadas al aire.

(Se continúa...)



aguantado la acometida de la res, y entre verónicas y navarras se la llevó hasta un corral cercano, donde fué encerrada.

Aquel hombre había salvado al Obispo.

No hay que decir quién fué el salvador.

El Obispo se reconcilió con él, le devolvió las licencias, permitiéndole que torease cuanto quisiera, pues conoció por experiencia propia que en ocasiones es muy útil el toreo á los curas, y hasta pasó por sus mientes establecer una clase de tauromaquia en el Seminario.

Como siempre las gentes mal pensadas abundan, no faltó quien supuso al *pas cura* el causante de la aparición del novillo, que al efecto tenía encerrado y soltó en momento oportuno.

El noventa y nueve por ciento de los vecinos lo creyeron así.

PASCUAL MILLAN.



*La de Roma*, juguete cómico en un acto de los Sres. Perrín y P. Lacios, música del maestro Reig, estrenada en el teatro Felipe el 10 de Agosto de 1889.

Aunque se trata de una refundición, bien merece esta por lo discretamente hecha, un juicio de estreno. Perteneció al *verdadero* género cómico, que ni sonreía ni hace adivinar lo que habrá detrás y oculto en la mente del autor. Su música es muy linda y tal como la obra lo merece para que formen armónico conjunto.

×

*Glorias de España*, Episodio nacional en un acto y en verso, original de los Sres. Cuevas y Calteiro, música del Sr. Moren, estrenada en el teatro de Maravillas la noche del 14 de Agosto de 1889.

Si los sonetos con estrambote tienen poca aceptación, no los tienen mayor las obras con estrambote. Vió *Chaitz*, huelga la obra actual. Además, tampoco son obra dramática los cantos patrióticos; eso puede ser bueno para formar la epopeya nacional, pero nada más.

×

*Muerte, Juicio, Infierno y Gloria*.—Viaje eléctrico-ilustrado en un acto y ocho cuadros en prosa y verso, original de D. Luis Larra (hijo) y D. Mauricio Gullón, música del maestro D. Manuel, Fernandez Caballero, estrenado en el teatro del Principe Alfonso el 14 de Agosto de 1889.

Cada día va el gusto del público apartándose más del verdadero género cómico, y por eso los autores sirven con ahínco falsos derroteros. No hemos de culparles nosotros por ello, pues se dejan arrastrar de la corriente. A la revista política, que buscaba el éxito en la caricatura aristofánica, sucedió el apropiado flamenco insípido, que solamente era un pretexto para darse dos *patatas*, según frase del caló adulterada, y á éste el género simbólico, en que cada personaje tiene dos valores, como las cifras en aritmética: el suyo y el del lugar que ocupa. Y siguiendo tal pendiente, llegará día en que la *teatro* precisa á cada figura teatral llevar un letrero que diga lo que significa en la mente del autor. Dentro de esta literatura simbólico-filosófico-babilónica podemos decir que *pepa* no es exento de mérito el viaje *Muerte, Juicio, Infierno y Gloria*. No le faltan á esta obra frases felices y recursos teatrales, pero si acción y fabula humana. Y tiene además otro pecado de origen: viene á poner en sátira lo que no puede ser satirizado: ante las puertas de la primera parte del título se hiela la sonrisa y se paraliza la carcajada. No es, pues, asunto escénico. En este escollo se ha estrellado la inspiración del maestro, y no ha sabido hallar ni aires populares, ni acento dramático. Por lo demás, repetimos, la factura es aceptable y el aparato con que se ha adornado digno de elogio.

×

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Han comenzado los beneficios,—y los artistas de más valer,—al despedirse de aquella escera,—reciben todos aplausos ciegos.—Las frescas brisas de la montaña—nos amenazan ya con volver,—y es necesario que aprovechemos—las cortas noches que hay de placer.—Aunque todos, y á los Jardines,—porqué el verano huye al traves,—y en breve tiempo, de sus conciertos—habrá el recuerdo que da el ayer.

×

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—Al igual que en los circos romanos—se organizan en este local—además de ejercicios gimnásticos,—cabalgatas y marcha triunfal.—Es la prueba mejor de que el Circo—no es tan circo como los demás,—sino que es en la corte de España—casi ya institución nacional.

LIEDO, SEVERO

## TOROS EN PROVINCIAS

BARCELONA

6.ª CORRIDA DE LA TEMPORADA: 11 AGOSTO 1889

Para esta corrida anunciaban los cartales á *Cava* y Valentín; y como las Empresas proponen y los toros disponen, de aquí el que á uno de Ibarra se leantó á dar una cornada á *Cava* y privarle de poder tomar parte en esta corrida, temiendo que substituirlo *Centeno*.

Ocupada la presidencia por el Sr. Fayerols, y una vez echo el paseo, se dió suelta al primero: *Abasco*, de Carriquiri, como los cinco que le siguieron. Con voluntad aguantó cinco puyazos sin causar daño á la caballería.

Tres pares le pusieron los chicos de Valentín, y éste, luciendo traje granate y oro, trastecó con mucha desconfianza para entrar á matar con dos pinchazos buenos y media regular que acabó con el toro.

Segundo: *Serrallo*, de mucha lámina. La plaza convertida en herradero. Ni peones ni ginetes hacían por el toro. ¡¡Valiente jindama!!

Ochó varas por tres jameguicidios compuso el primer tercio. Del segundo se encargaron *Currincho* y Antolín, dejando tres buenos pares.

Centeno, que vestía lila y oro, empleó una faena bastante pesada para

tres pinchazos y media estocada, consiguiendo descabellarlo después de tres intentos.

El tercero atendía por *Sañcrito*. Los de aupa le tentaron el morrillo siete veces á cambio de dos penecos. Adornado con tres pares, pasó á manos de Valentín, que le dió muerte de un buen pinchazo y media muy buena. (Ovación y la oreja.)

Cuarto: *Grandero*. Aguantó ocho caricias y mató un jaco. Antolín y *Blanquito* pusieron cuatro pares, y Centeno lo despachó de dos pinchazos y una buena.

Quinto: *Poleorin*. Con mucha codicia se llegó diez veces á los ginetes, matándole tres rocines. Al cambiar la suerte, tomaron los palos Valentín y Centeno. Este puso un buen par quebrando; Valentín uno de á cuarta muy superior, repitiendo Centeno con uno delantero.

Valentín empleó en este toro una faena muy lucida, terminándola con un pinchazo por todo lo alto y una á volapie muy superior, que le valió una gran ovación y la oreja.

Cerró plaza *Boticario*, que resistió cinco *cantáridas*. Trigo, al mojar una vez, dejó la vara atravesada.

El *Blanquito* y Antolín adornaron á *Boticario* con cuatro buenos pares, y Centeno dió fin del toro y la corrida con una estocada hasta la mano, saliendo volteado por atracarse de toro.

### RESUMEN

La corrida, por lo que respecta al ganado, puede calificarse de buena. Los seis toros de Carriquiri eran de fina y buena lámina, y apesar de la mala lidia que llevaron en el primer tercio, hicieron buena pelea, sobresaliendo el cuarto y quinto.

Valentín tenía gran-s de quedar bien, y lo consiguió. Aunque en el primero estuvo algo desconfiado, en los otros dos toros bien de muleta, y con el estoque hizo faenas muy buenas, pues siempre pinchó por todo lo alto. Dirigiendo, ama calamidad.

Con las banderillas, tan bueno como de costumbre.

Centeno quedó regular en la muerte de sus dos primeros y bien en el sexto, al que dió una buena estocada. Con las banderillas escuchó una ovación en el primer par.

De los banderilleros, Antolín y *Blanquito*.

Los picadores, infernales, raja do toda la tarde.

Pusieron algunas varas buenas *Chato* y *Amaré*.

Caballos, doce Servicios buenos. Entrada, mala.

YUPERA.



Hoy comenzarán en Bilbao las corridas de toros, continuando en los días sucesivos hasta el jueves inclusive.

Los toros son del duque, Miura, Muruve é Ibarra, y la lidia está á cargo de Salvador, Luis y Guerra.

El día 25 torearán en Málaga *Gordito*, *Tortero* y *Pepete*.

Los toros de Aizcorbe cumplieron en la Coruña el día 11. Manuel García estuvo superior, consiguiendo entusiasmar al público.

En la mañana del citado día, un muchacho que escaló la tapia del corral para ver el ganado tuvo la desgracia de verse al dicho corral. Sus gritos de socorro atrajeron á los toros, que á cornadas destrozaron un burladero donde había logrado refugiarse el novel aficionado, que fué puesto en salvo gracias á la intervención de los vaqueros y otras personas.

Ciudad Real no es de las provincias menos aficionadas á la fiesta nacional, y buena prueba es que en Daimiel el día 3 de Setiembre matará *Gusarito* seis toros de Anastasio, dándose al día siguiente una *becerrada*.

El propio espada está contratado para El Tomelloso y Miguelterra.

Cortamos de un colega:

SAN ILDEFONSO (59 n.º).—La corrida de novillos celebrada esta tarde ha resultado bastante desgraciada. Un chulo fué cogido por el primer toro y herido gravemente; un picador sufrió en una caída la luxación del brazo derecho; un mono sabio herido levemente en el cuello por el roce de una púa. El disgusto fué general; varias familias abandonaron la plaza, y la infanta doña Isabel mostró deseos de que se suspendiera la corrida. La misma señora ha socorrido generosamente al herido grave. —Canera.

El herido en cuestión, á quien la infanta socorrió con 256 pesetas, es el aficionado conocido por *Catche*, el que recibió tres cornadas, de resultas de las cuales ha fallecido, según nuestras noticias.

Testigos presenciales de la desgracia nos aseguran que nadie estuvo al quite en las tres ocasiones que el toro enganchó al infuortunado diestro, y sólo el *Mexcheguito* acudió con la muleta, sin que su buena voluntad hiciese efecto, pues ya era tarde.

¡Y tantas celdas de más en la cárcel!

Con fecha 17 nos telegrafió nuestro corresponsal la noticia de que los toros de Muruve, lidiados en Alcázar, resultaron buenos, matando 18 caballos y que *Tortero* y *Fabrilo* quedaron bien.

El sábado último, cuando el *Gordito* con su cuadrilla llegaba cerca de Santarém, tuvieron los diestros una cuestión con unos individuos, y parece que resultó gredido el fiscal del Gobierno Sr. Pitta, que iba de servicio en el expresado tren.

Apenas llegado éste á la estación de Santa Apolonia, y al salir los toros, fueron presos y conducidos á la comisaría de la primera división.

Una vez allí, el empresario de la plaza de Cintra, Sr. Guerra, prestó fianza á fin de que pudiesen dar la corrida anunciada, después de la cual estaban obligados á seguir hasta Santarém á fin de ser entregados á las autoridades de aquella ciudad.

Este suceso taurino preocupará á los aficionados, por no poderse calcular los términos en que habrá de resolverse tan complicada cuestión.

Por de pronto podemos decir que el 11 se dió en Cintra la corrida anunciada, siendo el *Gordito* muy aplaudido. Brindó al rey la suerte de banderillas al cambio, y obtuvo un buen regalo. La concurrencia, numerosa, salió sumamente complacida.

Según los últimos partes publicados por algunos colegas, en Ciudad Real, Bribiesca, Sigüenza y Valmaseda, Heramosilla, *Espartaco*, Martín Frutos y *Metodo* alcanzaron palmas abundantes.

Los novillos de Lizaso lidiados en Tafalla el 16 cumplieron medianamente, y *Falco* y *Minuto* fueron aplaudidísimos.

En la primera corrida de toros verificada en San Sebastián el día 11, no faltó nada para ocurrir un conflicto semejante á los habidos en Santander y Zaragoza.

El jollín le armó un toro del duque (que también tiene bueyes), y todo se calmó con la retirada del mal armado bicho y la salida de un Carriquiri, que cumplió *Lagaritjo* mató cuatro toros por lastimarse Salvador al saltar las tablas.

Al salir el sexto toro, y precisamente cuando se retiraba á la enfermería el pundonor so espada Salvador, apareció en los palcos un gran cartel en el que se leía:

*Alas, Salvador. Los frascuelistas donostiarrras al inolvidable maestro, y las palabras arte, corazón, maestría y vergüenza rodeando el retrato del diestro.*

Salvador saludó con cariñosos ademanes á sus entusiastas admiradores.

El *Arte de la Lidia*, de Méjico, prepara un magnífico retrato de Ponciano Díaz, idéntico en un todo á los por nosotros publicados. Se venderá en la redacción del colega á 1'50 peses.



CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL 18 DE AGOSTO DE 1889

Hoy por la mañana agarré el portante y los cuatro toros de Orozco y Martínez los ví en los corrales.

Los cuatro parecen personas formales, y tienen las puas muy bien colocadas y están bien de carnes.

Veremos qué juego nos dan á la tarde, sobre todo un cárdeno, listón y con bragas, que creo que vale.

*Loco* y *Rebujina*, entrambos de Cádiz, son los encargados de matar los bichos con gracia y con arte.

Allá lo veredes (según dijo Agrages) y vamos á ello, que ya las cuadrillas á la arena salen.

Colocada la tanda en su lugar respectivo, se empezó la representación, presentándose un toro de Colmenar, berrendo en colorado, ojo de perdiz y bien puesto. Con blandura y escupiéndose tomó de *Cangao* y colegas cuatro puyazos, sin más consecuencias que una caída de Anaya y un porricidio. Los matadores regulares en quites, sobresaliendo el debutante.

*Toni*, por quedarse el toro, señaló de primeras un par que clavó después al relance. En su turno repitió con medio á la media vuelta, desarmándole el colmenareño. *Mazzantinito* colocó en dos viajes un par abierto y otro á la media vuelta.

El señor de Villegas hizo una faenita por entregas; cinco, si no me engaño, en las que demostró muy poco apaño.

Seis con la derecha, tres altos, un pinchazo bajo sin soltar, otro caído y atravesado, una estocada trasera y contraria, que sacó *Toni* con el capote, una corta buena y un descabello.

Segundo, de Orozco, cárdeno oscuro, salpicado, listón, grande y bien armado. *Mazzantinito* le soltó unos capotazos buenos con palmas. Entre *Infante*, *Coca* y los dos res rvas, turnaron ocho veces, dieron cinco soberbios porrazos y acabaron de alimentarse cuatro clavileños.

*Chulo* se estrenó sobaquilleando un buen par y al final colo-

có otro lo mismo al cuarteo. (Palmas.) Su compañero, previa una salida colgó medio par trasero

*Rebujina* el gaditano (muchacho á quien no conozco), se presentó ante el de Orozco con los trastos en la mano.

Dos con la derecha, seis altos, parando poco, porque el bicho tomaba el trapo con bravura, y desde largose arrancó con una estocada un poquito caída, que derribó aquel bravo elefante. (Palmas.)

De la misma vacada fué el tercero, de pelo berrendo en colorado, ojinegro y bien puesto, el cual no pasó de mediano. Tomó de *Infante*, *Coca* y primer reserva ocho varapalos, por seis descendimientos y un caballo (!!) muerto. En suma, en una de las caídas *Coca* se quedó con la calva al aire, y el hombre se apresuró á taparla. El toro, que intentó fugarse por la puerta del toril, persiguió á un mono, con fatigas, sin hacer caso de piquero y caballo.

Los liliputienses *Abuelo* y *Minuto*, hicieron: el primero dos entradas para otros tantos pares, bueno uno y trasero otro, y el segundo á escape colgó un par algo delantero y otro bueno aprovechando.

\* *Loco* empezó sufriendo un desarme, y á continuación soltó trece pases con la derecha, doce altos y una estocada algo contraria volviendo el rostro; un intento tocando algo y un descabello.

Cerró plaza un toro negro, apañado y flaco, que defendiéndose y hostigado admitió ocho puyazos por cinco caídas y dos peños heridos en el toro anterior. *Rebujina* coleó sin lucimiento.

Al echar un capote cernido *Mazzantinito*, el chico resbaló y cayó completamente envuelto en el trapo. Derrotó sobre él el toro sin tropezarle, lo que fué un verdadero milagro. Todos al quite, siendo el primero un mono sabio. *Mazzantinito* se levantó riendo, y el público le tributó una gran ovación.

*Rubito* estando humillado el bicho, dejó dos pares en buen sitio. Su compañero (á quien no conozco) uno desigual entiendo descompuesto.

*Rebujina* endilgó tres con la derecha, cuatro altos con cola, y media estocada en lo alto saliendo con barullo.

Los embolados dieron leña, sobre todos el del cencerro, y cuando esto escribo estallan los petardos que es una bendición.

Y FINALMENTE

Buena la novillada por lo que al ganado se refiere. El segundo un gran toro. Tercero y cuarto cumplieron bien y solo el de Martínez resultó flojo.

*LOCO* —Muy desconfiado en su primero, que aunque estaba algo quedado permitía arrimarse. En el tercero hizo patente su mote, pues entró sin preparación ninguna resultando aquello bien qué sé yo por qué. En quites cumplió.

*REBUJINA*.—No ha hecho mal debut. Con el estoque quedó muy bien, y flojito con el trapo por lo que le achuchan los toros. En quites mostró voluntad y valentía pero debe hacerlos más á pie firme.

Parando, *Chulo*, *Abuelo*, *Minuto* y *Rubio*. En la brega *Toni* en los dos primeros toros y *Mazzantinito* en todos. Este chico es bueno, y no deben los que valen relegarle al olvido.

La entrada regular, y bien el presidente.

EL BARQUERO.



*Desahogao*.—Madrid.—Pues verá usted. La única que le admití se publicó hace tiempo ya. Las demás las rechacé oportunamente, y una de dos: ó no lee usted el periódico, ó es muy desmemoriado.

D. G. P. B.—Zaragoza.—No tiene nada de taurino.

D. T. O. R.—Recibido, y gracias. Escribiré un día de estos.

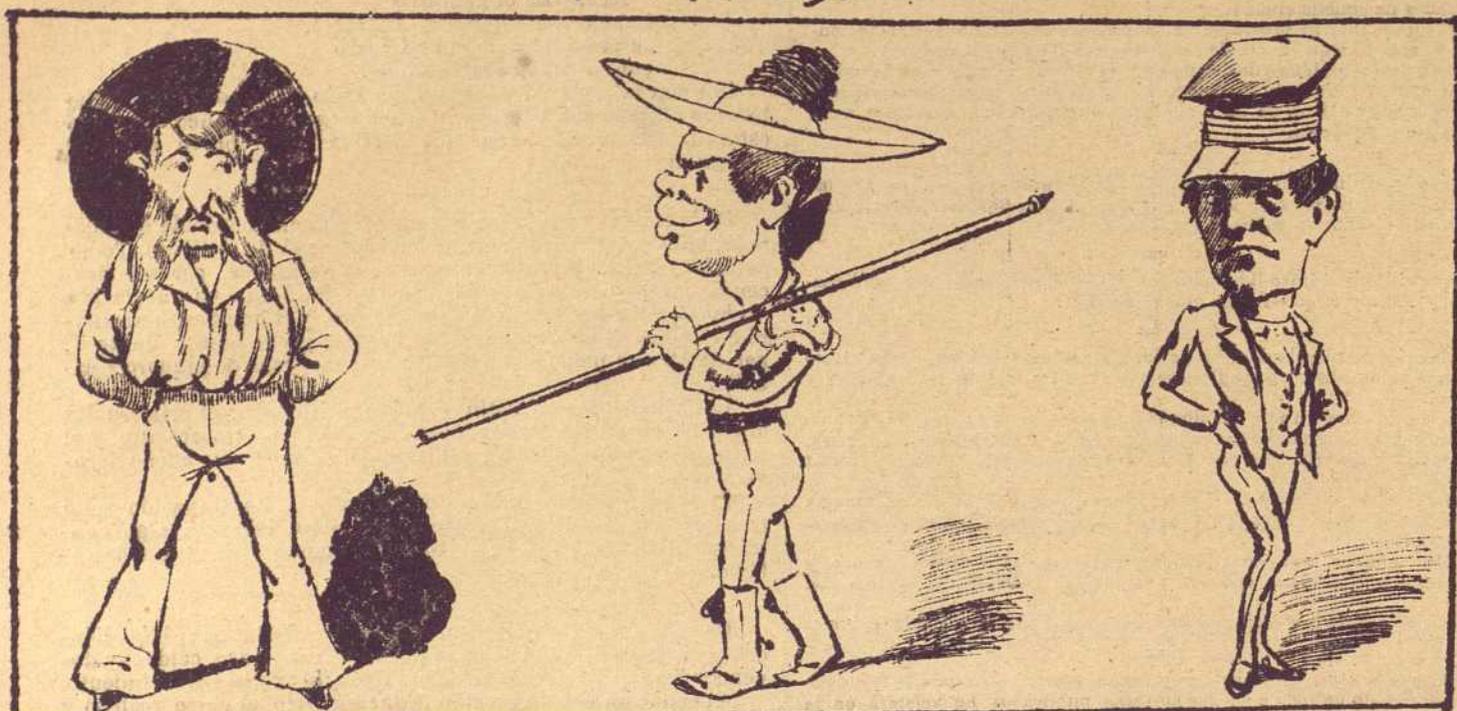
D. J. P.—Barcelona.—Una y otra sirven.

D. A. C.—Pamplona.—Tiene usted razón en todo, pero... En fin, escribiré á usted

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, núm. 8,



APODOS



EL MARINERO

EL GUAPO

EL CHULO

ANUNCIOS

<p><b>JUAN RIPOLLES</b> CAMISERO</p>	<p>En botones superiores, valenciana zapatilla y capotes de colores, camisas de las mejores y monteras de Sevilla, Tiene el surtido primero, que al verio se vuelve ochocho, Juan Ripollés, camisero, calle del Principe, ocho.</p>	<p><b>PRINCIPE 8 MADRID.</b></p>
--	---	----------------------------------

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
PROVINCIAS.....	Año.....	6 —
	Trimestre.....	3'50 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	Año.....	6 —
	Año.....	12 —

PRECIOS DE VENTA.

Un número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.